



10 CONSEJOS PARA HUMANOS

1 Los perros “hablan” a través del lenguaje corporal.

Presta atención a estos señales de estrés y sabrás cuándo intervenir:

- ▶ Meter la cola entre las patas
- ▶ Girar la cabeza hacia otro lado
- ▶ Girarse y alejarse
- ▶ Intentar esconderse
- ▶ Lamerse el morro
- ▶ Bostezar en exceso
- ▶ Olfatear en exceso
- ▶ Rechazar las golosinas
- ▶ Gimotear o gruñir
- ▶ Ojo de ballena o de media luna: arco blanco alrededor del iris

2 La estimulación mental es tan importante como el ejercicio físico.

Razonar ayuda a fomentar la confianza y cansa al perro.

- ▶ Compra juguetes interactivos con los que tenga que empujar, estirar, etc. para sacar los premios del interior.
- ▶ Juega a dinámicas como “busca” (una caza del tesoro que puedes crearle a tu perro).
- ▶ Enséñale trucos como “sacúdete”, “vuelta” o “gatear.”
- ▶ ¡Apúntate a una clase de adiestramiento en positivo! ¡Te sorprenderás de lo agotado que termina tu perro!

3 Estar rodeado de niños pequeños puede ser estresante para los perros.

Los niños tienen voces agudas, se mueven rápido y son impredecibles. Persiguen a los perros, se lanzan encima de ellos, los visten, los abrazan, les arrinconan y les levantan.

- ▶ Debes supervisar cuidadosamente cualquier interacción que tu perro tenga con tus hijos y sus amigos.
- ▶ Cuando un perro ya ha tenido suficiente, puede llegar a morder ¡incluso si es un buen perro! Ayuda a tu perro a escapar hacia un lugar seguro justo en cuanto detectes algún signo de estrés.
- ▶ No permitas que los niños se acumulen alrededor del perro (de uno en uno y solo si el perro muestra interés).

4 El manejo es tu mejor aliado.

Este es el secreto de todo educador canino. Ponte la vida fácil evitando que los problemas ocurran (prevención), en lugar de tener que enfadarte con tu perro cada vez que sucedan.

- ▶ Usa puertas para bebés y cierra las puertas del hogar para mantener al perro alejado de las zonas prohibidas.
- ▶ Implica a toda la familia en la limpieza; retira zapatos y otros objetos que tu perro pudiera hurtar o mordisquear.
- ▶ Si tienes más de un perro, ponles las tomas de comida en zonas separadas.
- ▶ Guarda una correa cerca de la puerta. Si viene el mensajero o transportista, puedes atarle un momentito.
- ▶ Ponle dentro de una jaula u ofrécele una zona segura si vas a tener visita en casa. Esto es especialmente importante en caso que tu perro sea tímido, reactivo o se excite demasiado.

5 “Socialización” no es lo mismo que exposición.

Socialización es una palabra demasiado usada que ha cambiado de significado para empezar a ser algo como “deja a tu perro en cualquier situación y desea que ocurra lo mejor”. Tu prioridad principal debería ser ayudar a tu perro adoptado a sentirse seguro.

- ▶ Las experiencias que tu perro tenga con otros perros, personas o entornos tienen que ser positivas.
- ▶ Una mala experiencia es suficiente para crear ansiedad y traumas.
- ▶ No fuerces a tu perro hacia situaciones que le incomodan.
- ▶ Dale tiempo para adaptarse. Ahora no conviene reunirse con la familia ni asistir a eventos públicos.

6 El adiestramiento es un proceso.

Los perros no llegan sabiendo nuestro lenguaje ni nuestras normas.

- ▶ Entrénale primero en entornos tranquilos y luego con distracciones leves, ¡no cuando una ardilla corretea cerca!
- ▶ Enséñale lo que quieres que haga, en lugar de limitarte únicamente a reñirle por lo que no quieres que haga.
- ▶ A ojos de tu perro, tienes que ser más interesante y divertido que el resto del mundo — ¡incluida la ardilla!
- ▶ ¡Sé constante!

7 Los parques caninos y algunas de las residencias caninas más grandes pueden, en ocasiones, resultar perjudiciales para tu perro.

Es tu responsabilidad mantener a tu perro seguro en cualquier situación.

- ▶ Los perros que juegan intensamente y sin pausa son los que están más agitados; es más probable que agredan.
- ▶ Cada raza y cada perro tiene su propio estilo de juego —perseguirse, pelear, embestirse, morderse— y estas diferencias podrían crear tensión entre ellos.
- ▶ Los perros deberían aprender a calmarse cuando están junto a otros perros, pero la realidad es que en estas situaciones suele ocurrir justo lo contrario.
- ▶ Cuando los humanos están en los parques caninos suelen estar ocupados charlando entre ellos y, generalmente, ignoran o no comprenden las conductas y señales que emiten sus perros.
- ▶ Ser mordido, sufrir acoso (bullying) o incluso estar cerca de donde se inicia una pelea, puede empeorar el bienestar y comportamiento de tu perro durante los próximos años.

8 Los humanos usamos un lenguaje corporal que puede resultar amenazante para los perros.

Nos acercamos a los perros de frente, nos inclinamos con el cuerpo por encima de ellos y extendemos la mano por encima de sus cabezas “para acariciarles”.

- ▶ Acercarse a un perro en línea recta y de frente (especialmente si vamos rápido) es para ellos percibido como peligro. Acércate formando un ángulo.
- ▶ No inclines tu cuerpo por encima de ellos. Agáchate doblando tus rodillas, no tu cadera.
- ▶ Acaricia a los perros por el pecho o por debajo del morro, en lugar de ir por encima y “acariciarles” (o darles palmaditas) encima de la cabeza.
- ▶ Si no conoces al perro, espera a que sea él quien se acerca a ti (si así lo desea).
- ▶ ¡NUNCA riñas al perro por gruñir! Tu perro te está comunicando de la manera más evidente que sabe hacerlo que está estresado. Si le regañas por gruñir, en posteriores ocasiones recurrirá directamente al mordisco sin avisarte previamente.

9 La mayoría de los comportamientos de reactividad o agresividad, nacen del miedo.

Castigar el miedo únicamente crea más miedo. Castigar la agresión únicamente genera más agresión.

- ▶ Ladrar y abalanzarse hacia la causa de su miedo es la manera como el perro consigue que eso desaparezca.
- ▶ Pedirle al perro que se siente o se esté quieto mientras el estímulo fóbico está cerca, es como pedirte que te sientes o te estés quieto cuando estás junto a una serpiente viva.
- ▶ La aversión hacia perros, personas o niños puede ser aprendida; es decir, podrían empezar a odiar algo que vieron mientras sentían el dolor o molestia que les causó un collar eléctrico, de ahorque o de pinchos.
- ▶ Este tipo de collares inhiben (suprimen) el comportamiento a través del miedo al castigo, pero no corrigen la causa de ese comportamiento. Aparentan funcionar a corto plazo, pero muchos perros terminan por apagarse (y desistir) en la indefensión aprendida o por canalizar (y expresar) su ansiedad de otras formas.

10 No es necesario intimidar ni castigar al perro para conseguir el comportamiento que deseas. Tu perro te respetará si eres constante, coherente y gentil.

- ▶ No necesitas demostrarle a tu perro que “tú mandas”. En realidad, ya eres el proveedor de todo lo que tu perro desea —comida, juguetes, actividades, atención, acceso al exterior, etc.
- ▶ El castigo añade estrés y el estrés dificulta el aprendizaje.
- ▶ Es posible que tu perro no sepa el motivo del castigo... por lo que tu comportamiento le resulta impredecible.
- ▶ Ser optimista con tu perro fomenta la confianza. ¡Juntos vais a ser un equipo!